

LLAMADO DE ROSARIO

Las consecuencias del uso masivo de antibióticos en la producción agraria son invisibles hasta que aparecen las infecciones intratables en animales y humanos. La generación y propagación de genes de resistencia impactan negativamente en todos los ecosistemas, producen pérdida de la diversidad y desequilibrio en el mundo microbiano de humanos, animales, plantas y ecosistemas.



Las bacterias y su rol en el ciclo del nitrógeno.
Fotografía: Alexandr Trubetsky

Visibilizar el papel de las comunidades microbianas en el mantenimiento de los procesos de la vida; comprender los mecanismos de cómo los antibióticos presionan a las bacterias para crear y compartir genes de resistencia; documentar las concentraciones de dichos genes en el medio ambiente, cómo actúan y cuáles son sus consecuencias; estudiar la interacción entre los antibióticos, las bacterias resistentes y otros contaminantes, es hoy una prioridad que requiere el trabajo coordinado entre investigadores y comunidades.

Los académicos de la Ciencia Digna en unidad con los movimientos sociales tienen mucho que hacer. Según nuevos estudios, ríos y estuarios de todo el planeta se encuentran saturados de antibióticos, por lo que, investigar y documentar las concentraciones de genes de resistencia en los acuíferos de América Latina y en los entornos de las áreas de alto uso de AB en la agricultura y los efectos que esto tiene en el suelo, el agua y el aire; identificar las estrategias para erradicar el uso masivo de antibióticos y agentes contaminantes; estudiar las consecuencias de promover el monocultivo en el agro, evaluando sus costos y cambios en la epidemiología de las infecciones y la eficacia de los tratamientos, son tareas que deberían incluirse en la agenda.

Pero también, recopilar y compartir evidencias e historias exitosas a nivel comunitario sobre mejoras de la salud

humana; comunidades que promueven la producción de alimentos saludables, libres de antibióticos y otros contaminantes; experiencias colectivas que evidencien la reparación y sanación del suelo después de haber sido destruido por la deforestación y el uso de contaminantes; historias que muestren el compromiso por la salud y la vida, que fomenten la construcción colectiva de saberes, también deben formar parte del trabajo.

Nos enfrentamos a un gran desafío por la exigibilidad de los Derechos de todos los seres en el marco de Una Sola Salud, evidenciando las leyes que rigen en los ámbitos ambiental y de la salud. ¿Cuáles son las leyes que regulan el uso de antibióticos en la agricultura? ¿Cuáles son los mecanismos para exigir la reparación cuando el derecho a un ambiente saludable ha sido vulnerado? Se debería trabajar en un marco legal integral, interdisciplinario, que promueva mecanismos de regulación y acciones integrales. Pero también deberíamos trabajar en la vigilancia y la recolección de evidencia de la falta de rigurosidad o no en la aplicación de las normas y regulaciones por parte de empresas y Estados, y ejercer presión social para el cuidado de la salud y la vida.

LLAMAMOS A:

- Fortalecer un movimiento amplio, diverso, multidisciplinario, comprometido con la defensa de la salud de la Madre Tierra, y por lo tanto la salud de todos los seres: humanos, animales, plantas y mundo microbiano, que una a los investigadores de la Ciencia Digan, asociaciones gremiales, colegios de profesionales de la salud animal, humana y ambiental, movimientos de los trabajadores de la ciudad y del campo, líderes comunitarios y organizaciones sociales.
- Reconocer que la agricultura es clave para erradicar el hambre y asegurar los alimentos para la humanidad en crecimiento, reconociendo al tiempo que la mala práctica de ésta constituye una de las principales causas del cambio climático global y a su vez la más afectada por estos cambios.
- Impulsar como prioritario el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles en la producción y consumo de dietas nutritivas que garanticen la salud humana y la salud del planeta. Que minimicen el impacto sobre los ecosistemas y en los que se evite el uso indiscriminado de antibióticos.
- Impulsar planes comunitarios de acción, para el uso adecuado de antibióticos en la salud humana y en la producción animal, la disposición adecuada de estos medicamen-



tos, y que integren los conocimientos propios de las comunidades como forma de garantizar la sostenibilidad de los procesos.

- Rescatar los conocimientos comunitarios y generar nuevos que permitan aumentar la productividad de las tierras cultivadas y pastos existentes; limitar la barrera agrícola; preservar el medio ambiente con una menor intensidad de consumo de recursos y un uso adecuado de los insumos.
- Brindar oportunidades atractivas para las personas que viven en zonas rurales que participan en la agricultura y en toda la cadena de valor alimentaria; proteger la salud de las personas del área rural que trabajan en la producción agrícola, mediante políticas que reduzcan los riesgos de trabajo en el campo.
- Promover buenas prácticas de la cadena alimentaria en cuanto a las fases de distribución y preparación de alimentos, que garanticen el consumo de alimentos seguros, considerando las especificidades y capacidades de cada comunidad.
- Impulsar acciones dirigidas a los consumidores que fomenten el cambio de prácticas en cuanto al consumo y exigencias, así como a la reducción de pérdidas y desperdicio de alimentos, para liberar de presión a los sistemas alimentarios, presión en la cual se sustentan estas prácticas que demandan mayor producción en menor tiempo y a menor costo.



Uno de los retos es profundizar con respecto a la diversidad alimentaria y su impacto en el microbioma. Fotografía: ReAct LA

- Rescatar los conocimientos comunitarios y generar nuevos con respecto a la soberanía alimentaria, la diversidad en la producción y consumo de alimentos y la relación con el microbioma y su contribución a la salud humana.
- Promover la revisión y la re estructuración de marcos legales, mecanismos de seguimiento, control y veeduría ciudadana, para la regulación de las prácticas de las empresas que promueven el uso de antibióticos y agentes contaminantes en varias fases del sistema alimentario.